

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

FACULTAD DE ARTES

INSTITUTO DE MÚSICA

“¡Viva Vivaldi!”

Más allá de Las Cuatro Estaciones

**Curso:** MUC1000-1 Apreciación de la Música en Vivo.

**Nombre Autor:** Matías Duhalde

**Fecha Entrega:** 25/09/2021

La función a analizar, tiene lugar en septiembre del año 2000, en el ***Théâtre des Champs-Elysées***, París, el cual posee características barrocas, pero equipado con amplificación electrónica. El espacio es cerrado, tiene un techo alto, con capacidad para varios espectadores en múltiples niveles, y posee un escenario central para los intérpretes.

El espectáculo, ***“Viva Vivaldi”***, interpreta música del compositor **Antonio Vivaldi** (1678 - 1743), reconocido principalmente por “*Las Cuatro Estaciones*”. Sin embargo, esta *performance* presenta exclusivamente obras desconocidas del músico, algunas extraídas directamente de sus manuscritos, interpretadas por la orquesta barroca ***Il Giardino Armonico*** y la **mezzosoprano Cecilia Bartoli**.

Al tratarse de un registro audiovisual, la percepción del espectáculo tiene características distintas a la presencialidad. Nuestra percepción está condicionada por el plano de la cámara que los directores hayan decidido colocar, muchas veces potenciando el sentimiento de protagonismo del elemento o intérprete que haya en la pantalla, y reduciendo la importancia de los que no están a la vista. Ejemplo de esto es el clavecín que se escucha acompañando las piezas, instrumento icónico del periodo barroco, al cual se le entrega poco protagonismo, no enfocándose ninguna vez en el registro visual, por lo que su rol se percibe más de fondo. Otro punto importante es el sonido, que dado que pasó por un proceso de post-producción, está más pulido y regulado, pero al mismo tiempo, da una sensación más artificial.

Durante el concierto, el público toma un rol pasivo, limitándose sólo a ovacionar en las transiciones del repertorio y al final del espectáculo, con ejemplos notables de coordinación en los aplausos, como en el minuto [01:27:20](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=5240), y [01:39:40](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=5980). Durante la mayoría de las piezas, se puede notar una constante interacción entre la audiencia y la voz principal, que dirige una suerte de pseudo-monólogo acompañado del resto de los instrumentos hacia los asistentes.

Como se mencionó antes, el video centra el protagonismo en la voz mezzosoprano, siendo el foco principal de la cámara, y a su vez la fuente principal de gestualidad. Durante el concierto, Cecilia Bartoli muestra diversas expresiones faciales, cada una comunicando emociones específicas. Por ejemplo, en la aria ***“Armatae face et anguibus”***, al minuto [44:08](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=2648), mantiene expresiones faciales típicas del enojo y la seriedad, lo que se complementa con la intensidad y el tempo de la pieza. En la aria ***“Gelido in ogni vena”***, minuto [01:07:50](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=4070), se observan expresiones faciales de tristeza, dolor, e incluso miedo, que se complementan con la tonalidad del resto de los instrumentos y el tempo más lento que tiene la melodía. Estos dos ejemplos contrastan del resto de las partes del concierto, que en general tienen un tono más alegre y vigoroso.

En varias ocasiones, la mezzosoprano dirige la mirada a otro instrumento, expresando una delegación del foco actual, como se puede apreciar explícitamente en el minuto [15:44](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=944), cuando centra la visión en el **oboe** interpretado por **Maria Grazia d’Alessio**, en la aria **“Non ti lusinghi la crudeltade”**.

Un elemento llamativo del concierto es el “diálogo” o “eco” que hace Cecilia Bartoli con los instrumentos en ciertos puntos. Ejemplos de esto pueden observarse en el minuto [18:20](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=1100), donde hay un intercambio con el oboe. Lo mismo es apreciable en el minuto [51:15](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=3075) y en otras partes de la aria ***“Zeffiretti che sussurrate”***, esta vez con los **violines**, interpretados por **Enrico Onofri** y **Marco Bianchi**.

La **flauta dulce sopranino**, interpretada por **Giovanni Antonini**, toma protagonismo al minuto [28:34](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=1714), en ***“Concierto en do mayor para flauta dulce sopranino y cuerdas”***, donde se puede apreciar gestualidad en sus movimientos corporales, basados en el ritmo de la melodía y la altura de la flauta. Antonini también cumple rol de **director** en algunas piezas, moviéndose en una dirección común con los instrumentos para aportar a la gestualidad de la música.

El laúd, interpretado por **Luca Pianga**, llega a tomar protagonismo en ***“Concierto en re mayor para laúd y cuerdas”*** (minuto [58:05](https://youtu.be/4qpYeayqu6U?t=3485)), generando una atmósfera muy calmada, que en ocasiones se rompe abruptamente al traspasar el foco a los violines. El sonido del laúd se mantiene en los agudos, concentrando la generación de las notas en las 5 cuerdas más bajas, de las 13 cuerdas en total que posee el instrumento. Vuelve a tomar un papel esencial en **“Dite Ohimè”**, siendo el único instrumento en acompañar la voz, logrando entregar un sentimiento de calma y delicadeza, al tocarse en un tempo lento e intensidad baja.

**Bibliografía**

1. Fornasaro, Francesco. (2013, Abril 7). *Cecilia Bartoli & Il Giardino Armonico - "Viva Vivaldi!" [Théâtre des Champs-Elysées, 2000]* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=4qpYeayqu6U>